

Andrzej Zielinski*

«¡AMIGO, NOS VEMOS!»¹ FÓRMULAS DE DESPEDIDA CON VER EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL

Resumen. El objetivo del presente artículo es estudiar el origen y evolución de las fórmulas de despedida formadas con el verbo de percepción *ver* y con el sustantivo *vista* en la lengua española. Con base en su uso a través de la búsqueda en CORDE y en CORPES XXI procuraremos ofrecer su devenir en la lengua española.

Palabras clave: fórmulas de despedida, *ver*, cortesía verbal, pragmaticalización.

1. Introducción

323

El objeto del presente estudio es el análisis diacrónico de las fórmulas de despedida (FD en adelante) que emplean términos del campo visual en la lengua española como «entidades de cultura lingüísticamente operacionales» (Nowikow, 2006: 188–189).

Por FFDD entendemos expresiones de actos de habla expresivos (Searle, 1979: 29), de carácter rutinario, que codifican el cierre del canal comunicativo. Están marcadamente convencionalizadas debido a razones socioculturales, como bien han demostrado Nowikow (2003, 2005, 2006 y 2011) a propósito de las fórmulas de saludo y Haverkate (1994: 87) también para las de despedida, ya que con frecuencia aluden a la religión, a la cultura o a la sociedad.

A diferencia de las demás FFDD –como la interjección *adiós*, creada por elipsis del enunciado desiderativo *quédaos / te a Dios > a Dios > adiós* (Vila Carneiro y Faya Cerqueiro, 2016: 50) (1a–b)–, las analizadas en este estudio en su proceso de pragmaticalización no decoloraron completamente su contenido propositivo originario, como *a más ver* (1c) o *hasta la vista* (1d),

* Universidad Jaguelónica de Cracovia.

¹ Valle-Inclán (1927), *Tirano Banderas*.

de modo que su empleo intencionado se enclava satisfactoriamente en la estrategia propia de la cortesía positiva (Brown y Levinson, 1987: 107–127), mediante la cual llega a focalizar el deseo del emisor de volver a ver al destinatario. Según el *Diccionario de autoridades* (RAE, 1726 / online: s.v. *vista*): «se toma asimismo por el encuentro ó concurrencia, en que alguno se vé con otros: y assi se dice hasta la vista», acorde con la máxima de simpatía de Leech (1983: 132–139), presente en todas las despedidas del grupo que hemos seleccionado.

- (1) a. Señora, **quedaos a Dios** pues que no puedo vencerosque ya me parto de vos (Anónimo, *Seis maneras de coplas y de villancicos*, ca. 1550)
- b. **Adiós**, señores; **adiós**, madamas, que la tonada aquí se acaba. (Anónimo, *Los jitanos. Tonadilla a dúo con violines y trompas*, 1769)
- c. – Vamos, no he dicho nada entonces. Quedar con Dios hasta... ¿hasta cuándo?
– Hasta que me dé a mí la gana.
– Corriente, y no hay que ofenderse, Alifonsa. Conque, **a más ver** (Pereda, *Tipos y paisajes*, 1871)
- d. – Osmundita –la dijo el meloso al despedirse–, **hasta la vista**.
– ¡Hasta siempre... Gonzalo! –contestó la solariega con voz fogosa y ojos centelleantes (Pereda, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, 1879)

324

Creemos que merece la pena analizar no solo el uso de las expresiones documentadas en diferentes épocas, sino también especificar su derrotero. Para ello, la estructura del presente estudio es la siguiente: en primer lugar, expondremos las principales características pragmático-discursivas y morfosintácticas de las FFDD y luego, gracias a la búsqueda en dos corpus (*CORDE*, *COPRES XXI*), nos centraremos en las expresiones con *ver* y *vista*. Debido a limitaciones de espacio, prescindimos del análisis estadístico.

2. Las fórmulas de despedida

Desde el estudio de Goffman (1979: 88–94) se destaca que las fórmulas de saludo y de despedida constituyen una serie de *rituales de apoyo* con los que el emisor muestra su intención de entablar una interacción verbal o finalizarla. Todas ellas, formando pares de adyacencia, esto es, marcando turnos por pares en el acto de habla (*hola–hola*, *adiós–hasta luego*) (Schegloff y Sacks, 1973; Ávila Muñoz, 1998), en principio rutinarios y ubicados en los límites de la interacción, se fijan por convección social. Según Wierzbicka (2003: 246), «I say this because I know I should say something like this» (el subrayado es nuestro).

La naturaleza cuantitativa y cualitativa de los dos grupos de *interjecciones apelativas* (RAE-ASALE, 2009: § 32.6) que nos interesan depende, en gran medida, del tipo de relación entre los participantes, como ha demostrado Moreno Fernández (1986) en su estudio estadístico, con la salvedad de que, si los saludos se centran en el tiempo transcurrido en pasado entre un encuentro y el actual, las despedidas se fijan más bien en el lapso temporal entre el actual encuentro a punto de finalizar y algún reencuentro en el futuro. Prueba de ello lo constituyen las *locuciones interjectivas* (RAE-ASALE, 2009: § 32.6d) objetos de este trabajo, encabezadas por la preposición *a* (< AD), con valor de límite desde el latín clásico, como en *A más ver*, o en fr. *À bientôt*, *Au revoir*, y en it. *A presto*, o por la preposición *hasta* (tradicionalmente se afirma que viene del ár. <*hatta*, pero recientemente se ha señalado que se origina en el adverbio germánico *fast*, aspirado en gascón, seguido de la preposición romance *a* (Espinosa, 2014: 1043–1045): *fast a* > *fasta* > *hasta*) con el valor de «extensión de aproximación finitiva temporal inmediatamente después de la cual empieza a discurrir la acción denotada por el elemento regente» (Morera, 2014: 1817), como en *Hasta la vista* o *Hasta más ver*. En español pueden alternar las dos preposiciones (2a–b).

325

- (2) a. Y porque le hago rodear su camino, guarde Dios a V.M. y **a más ver** (López de Arenas, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*, 1633)
 b. BALBINO Échale la culpa al gato, y **hasta más ver** (Bretón de los Herreros, *Dios los cría y ellos se juntan*, 1841)

Ahora bien, desde la perspectiva discursiva, hay una clara dicotomía entre los saludos y las despedidas, con clara huella en el nivel morfo-pragmático. Si bien los primeros son, más bien, de la naturaleza abrupta –no necesariamente espontánea– porque se llevan a cabo *hic et nunc*, las segundas requieren ciertos ritos de atenuación que expresen que la interacción en curso está llegando a su fin natural, sin los cuales la acción de despedirse –definida en el *Diccionario de autoridades* (RAE, 1726 / online: s.v. *despedirse*) como «hacer el cumplimiento de cortesania dando una noticia a otro ú otros de que se ausenta, haciendo viage»– puede ser un procedimiento en contra de la imagen positiva del destinatario (Fernández Amaya, 2010: 112–113).

Schegloff y Sacks (1973: 87–90) y Gallardo (1996: 133–135) distinguen cuatro fases en la clausura conversacional: (i) *pre-cierre* u ofrecimiento de terminación en el que el emisor puede aplicar diferentes estrategias de cortesía, como turnos de paso (*vale*, *venga*, *bueno*) o enunciados explícitos

(*debo dejarte ya*); (ii) *aceptación de cierre*, con la que se acepta el pre-cierre y, a la vez, se ofrece la posibilidad de reanudar la interacción en un futuro, incluyendo buenos deseos o saludos dirigidos a terceros, con los que se rellena el espacio comunicativo vacío entre el hecho de anunciar la despedida (fase I) y la siguiente (Gallardo, 1996); (iii) *despedida*, que incluye una FD por parte de uno de participantes del acto de habla que, al ser un par de adyacencia, lleva a la última fase; (iv) *despedida y cierre*, que abarca la respuesta de la despedida y la terminación de la conversación (3).

(3) A: Bueno, te dejo para que sigas estudiando, ¿vale?

B: Sí

A: Venga

B: Adiós

A: Hasta ahora (Fernández Amaya, 2010: 117)

Antes de seguir, nótese que la secuencia, estudiada mayoritariamente en corpus orales (Ávila Muñoz, 1998; Fernández Amaya, 2010; Gallardo, 1996), puede también aplicarse satisfactoriamente al género epistolar, situado en el medio del *continuum* entre la cercanía y la lejanía discursivas (Koch y Oesterreicher, 1985: 23–28), en el que el emisor-escritor anticipa su despedida al destinatario (4a).

326

Independientemente de lo expuesto, la secuencia en cuatro fases resulta propia únicamente de participantes cuya relación interpersonal es de carácter solidario, en términos de Brown y Gilman (1960: 258). No llega a aplicarse, por lo tanto, a las relaciones desiguales, como da fe la acertada observación del escribiente Torquemada en el apartado “De las cortesías y de los fines de las cartas” (4b).

(4) a. Las nuevas de lo de por acá escribo al señor licenciado Cristóbal de Heredia, que no quiero hacer mayor esta carta por no cansar a vuesa merced con ella. A mi señora doña Inés beso las manos muchas veces, con las del señor don Juan y el señor don Rodrigo, en cuya compañía guarde Dios a vuesa merced muchos años. Madrid y septiembre 24 de 1618 años. Don Luis de Góngora (Góngora, *Epistolario*, 1613–1626)

b. Y todas estas cortesías se pueden poner a otras personas que no sean criados, midiéndolas con el valor que tuuieren; las primeras se ponen al que llamare pariente, o pariente señor, o primo, o primo s[e]ñor, o noble señor; y las postreras al que llamaremos señor primo, o muy noble s[e]ñor, o magní[fi]co s[e]ñor (Torquemada, 1552/1980: 249).

Por último, su carácter marcadamente atenuador hace que estas fórmulas adquieran en el proceso de pragmaticalización –en el sentido de gramaticalización de las funciones discursivas (Diewald, 2011: 384)– el valor menos convencional, en comparación con los saludos, dado que, pese su carácter ritual, es el emisor quien, de acuerdo con criterios situacionales

extralingüísticos, escoge una determinada expresión como estrategia propia de *la cortesía positiva*, con la cual no solo refuerza la imagen social del emisor por la máxima de simpatía (Leech, 1983: 132–139), sino también pone de manifiesto la filiación de ambos participantes al mismo grupo (Bravo, 1999: 31). Forman parte, por lo tanto, de mecanismos presentes en FFA (*face flattering acts*), actos complacientes con la imagen (Orecchioni, 2004: 43–45).

Así pues, desde la perspectiva tipológica, hemos podido observar cuatro tipos principales de actos de habla desiderativos –orientados al futuro– que sirven como desenlace a la interacción: (i) bendiciones por algún referente divino (5a), como *Adiós < (quédate) a Dios*, ingl. *Good bye < God be with you* ‘que Dios esté contigo’, pol. *z Bogiem < idź(cie) z Bogiem* ‘ve / id con Dios’ (Baran, 2017; Grzega, 2005; Vila Carneiro y Faya Cerqueiro, 2017); (ii) deseos por parte del emisor para que el destinatario sea feliz el resto del día (5b), como *Buen día*, ingl. *Have a nice day!* o alem. *Schönen Tag (noch)!* ‘(todavía) buen día’; (iii) deseos de buena suerte: ¡Suerte!, ¡Qué te vaya (todo) muy bien!, alem. *Mach’s gut!*, ingl. *Good luck!*; y (iv) deseos de volver a verse pronto (5c): alem. *Auf Wiedersehen*, pol. *do zobaczenia*, it. *Arrivederci*, fr. *Au revoir* ‘hasta la vista’.

- (5) a. Y **así quedaos con Dios** –me dixo levantándose– que voy a esso (Licenciado Carlos Magno, *Vejamen*, 1655)
 b. – No hay por qué, Ibarra, **buenos días** / gracias adiós
 – Adiós / **buen día** (Corales, *Hoy por hoy: entrevista a la senadora Muller*, 22.04.2002, Radio Mitre, 2002, Argentina, CORPES XXI)
 c. – Bueno, **hasta la vista** –resolvió la muchacha– [...].
 – Adiós (Caballero Bonard, *Dos días de setiembre*, 1962)

Analizaremos las formas del último grupo en la sección siguiente.

3. Análisis de las expresiones con *ver* o *vista*

Como hemos visto en el apartado anterior, el deseo de volver a verse –codificado en *Hasta la vista* (§ 3.1), *A más ver* (§ 3.2) o *Nos vemos* (§ 3.3)– se enclava fácilmente en la estrategia, orientada hacia la imagen positiva de los participantes del acto de habla. El emisor no solo resalta la solidaridad hacia el destinatario (Moreno Fernández, 1986: 265–266), sino que también se muestra cooperativo para continuar la interacción en otro momento. Desde la perspectiva diacrónica no debe de sorprendernos que, aunque se documenten en diferentes épocas, todas se incrementan especialmente a partir del siglo XIX, cuando el factor de solidaridad comienza a dominar

las relaciones sociales en las culturas occidentales, en consonancia con el planteamiento de Brown y Gilman (1960: 257).

Al enunciar una de estas FFDD, el emisor cumple al mismo tiempo dos misiones que garantizan la cooperación: rellena un vacío comunicativo incómodo entre el momento de anunciar implícita o explícitamente la intención del cierre (fase I) y la despedida (fase III), y anuncia el deseo de volver a verse, que refuerza la relación afectiva ya establecida entre ambos, de modo que, a diferencia de otras estrategias de cortesía positiva (agradecimientos, saludos, etc.), estas FFDD no requieren intensificadores (**hasta muy la vista*), a excepción de *A / hasta más ver* (§ 3.2), en la que el cuantificador *más* quedó fijado.

3.1. *Hasta la vista*

A juzgar por los datos extraídos de los corpus, hoy en día esta es la FD más frecuente del grupo analizado. Hasta finales del siglo XVIII funcionaba como una locución prepositiva (6a). Al someterse a la pragmaticalización, cancela la capacidad relacional sintáctica (Company, 2004: 21–23) que ancla temporalmente un evento descrito con un posible encuentro en el futuro (fase II) y se somete a la rigidización sintáctica (6b–c), de modo que no admite modificaciones formales. Al mismo tiempo, queda desplazada al final discursivo (fases III y IV) por un proceso de subjetivización, mediante el cual el emisor manipula el cierre interactivo con elementos emotivos. Obsérvese que la expresión no se blanquea del todo, pero se restringe a contextos de cierre (6d–e).

- (6) a. He propuesto varios medios y arbitrios para que sea menos sensible y costosa su construcción [...] y **yo omito aquí hasta la vista**, por no hacerle a V. S. I. tan molesta mi correspondencia (Torrejón, *Carta a Rodríguez Campomanes*, 1774)
- b. – Manos a la obra, fray Gerundio, amigo –dijo fray Blas–; y [...], **dame un abrazo** y adiós, **hasta la vista** (Isla, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, 1758).
- c. **Nos veremos breve**. No ocurre más novedad que la de haber pillado otro espía [...]. **Adiós amigo mío, hasta la vista**. De Vd. afmo. amigo (Jimena, *Al General Sucre*, 1821, Ecuador).
- d. Punto, pues, de viajes a la lista / Buenas noches, y a Dios, **hasta la vista** (Islas, *El Cicerón*, c 1774).
- e. – Ok, Cyrus. **Hasta la vista**.
– **Hasta la vista**, Sebastián (Bordas, *Sin Cobertura*, 2010, CORPES XXI).

Más antigua es *A más ver*, que comentaremos en el apartado siguiente.

3.2. *A más ver*

Aunque esta FD se halle por primera vez en un documento sevillano del siglo XVI (7a), hasta el XIX (7b–c) no empieza a ganar la frecuencia de empleo. Por la misma época se registra la variante *hasta más ver* (7d) –tal vez, por analogía con otros elementos del subsistema–, que superó a la anterior, a juzgar por los datos de CORPES XXI (7e).

Dada su proliferación en textos del ochocientos plenamente pragmaticalizada, creemos que la FD ha de ser analizada, de acuerdo con la clasificación de Weinreich (1963: 51), como calco libre (*loan creation*) del francés, que por aquella época penetra todos los niveles de la lengua española (Lapesa, 1980: § 112). Nos referimos a *Au revoir* (lit. ‘hasta otra vista’), presente desde el siglo XVII (7e). El significado del prefijo reiterativo-intensificativo *re-* se expresa en la fórmula española con *más*.

- (7) a. [...] guarde Dios a V.M. **y a más ver** (López de Arenas, Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes, 1633)
 b. Nos esperan: **a más ver** (Echegaray, *La última noche*, 1875)
 c. **Y a más ver**, señor farsante! (Fernán Caballero, *La Gaviota*, 1849)
 d. BALBINO Échale la culpa al gato, **y hasta más ver** (Bretón de los Herreros, *Dios los cría y ellos se juntan*, 1841)
 e. ¡Agur, señora, **hasta más ver**! (Bilbao, *Asesinato en el spa*, 2007, CORPES XXI)
 f. Adieu, jusqu’**au revoir** (Corneille, *Mélite*, 1633, CNRTL)

329

En este caso, la expresión con *a* se ha castellanizado más con el uso de la preposición *hasta*.

3.3. *Nos vemos y otras despedidas oracionales*

El último subgrupo con el verbo *ver* está constituido por fórmulas documentadas en el siglo XX. Son enunciados desiderativos en primera persona plural, como ¡*Nos vemos*! (8a), ¡*Ya nos veremos*! (8b) o ¡*Hasta que nos veamos*! (8c).

- (8) a. – [...] Entable usted recurso. ¡Señor Peredita, **nos vemos**! (Valle Inclán, *Tirano Banderas*, 1927)
 b. Hasta esas líneas, pues, o **hasta que nos veamos** en casa. Muy sinceramente (Cortázar, *Final del juego*, 1945–1964)
 c. – Me tengo que ir, **ya nos veremos** –dijo Miguel (Caballero Bonard, *Dos días de setiembre*, 1962)

La trayectoria evolutiva que han experimentado resulta bastante similar a la que hemos expuesto anteriormente, con la salvedad de que, a menudo, estas FFDD oracionales presentan elipsis del complemento circunstancial temporal (*Nos vemos mañana / pronto* > ¡*Nos vemos!*) para extender el contenido desiderativo, no del todo blanqueado, a cualquier marco situacional del acto de habla y así adquirir un carácter meramente formulaico (9).

- (9) a. Adiós, Matilde, **ya nos veremos** (Horostiza, *Contigo pan y cebolla*, 1833, México)
 b. Y quédate a Dios, **hasta que nos veamos** más de asiento, que me tardo (Rodríguez Florián, *Comedia llamada Florinea*, 1554)

Con todo, a medida que opera la pragmaticalización, la expresión pierde la capacidad relacional y la predicación que caracterizaban los empleos únicamente desiderativos. Por el proceso de subjetivización el emisor manipula el contexto para desplazar los enunciados desiderativos al final, posición en la que adopta el valor de cierre.

4. Conclusiones

330

Las FFDD relacionadas con el campo visual coinciden en los patrones evolutivos que experimentan, a excepción de la FD *A / hasta más ver*, explicable como calco del francés.

Motivadas por la estrategia de la cortesía positiva, todas surgen a partir del ochocientos mostrando un claro predominio del factor de solidaridad, con el que marcan los lazos emotivos existentes entre los participantes del acto de habla.

En el proceso de pragmaticalización se observa no solo la rigidización y la cancelación sintáctica, sino también su desplazamiento al margen derecho debido a otro proceso: el de subjetivización, mediante el cual el emisor manipula el contexto emotivo para fomentar la imagen positiva de los participantes, de tal manera que el acto de despedida se transforma en un FFA (*face flattering acts*), o sea, la cara más complaciente de la imagen social.

Bibliografía

- ÁVILA MUÑOZ, A. (1998). «Aproximación a la estructura de las secuencias de apertura y cierre en las conversaciones telefónicas en español», *Estudios de lingüística*, 12, 45–68.
- BARAN, M. (2017). «Fórmulas de saludo y de despedida como relacionemas. Apuntes desde la diacronía y sincronía de la lengua», *Studia Iberyystyczne*, 16, 7–20.
- BRAVO, D. (1999). «¿Imagen positiva vs. imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de face», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 2, 155–184.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge / New York: Cambridge University Press.
- BROWN, R. y GILMAN, A. (1960). «The pronouns of power and solidarity», en T. SEBEOK (ed.). *Style in Linguistic*. Cambridge: MIT Press, 253–276.
- CNRTL – CENTRE NATIONAL DE RESSOURCES TEXTUELLES ET LEXICALES, *Revoir* [en línea] <<http://www.cnrtl.fr/definition/revoir>>, fecha de consulta: 17 de mayo de 2018.
- COMPANY, C. (2004). «¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español», *Revista de Filología Española*, 84, 1, 29–66.
- CORDE – Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español* [en línea] <<http://www.rae.es>>, fecha de consulta: 17 de mayo de 2018.
- CORPES – Real Academia Española. *Corpus del Español del Siglo XXI* [en línea] <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>>, fecha de consulta: 17 de mayo de 2018.
- DIEWALD, G. (2011). «Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions», *Linguistics*, 49, 2, 365–390.
- ESPINOSA ELORZA, R. M. (2014). «Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad», en C. COMPANY (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. I. México: UNAM / FCE, 939–1116.
- FERNÁNDEZ AMAYA, L. (2010). «La cortesía en español peninsular. Análisis de la secuencia de cierre en conversaciones telefónicas», en F. ORLETTI y L. MARIOTTINI (eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Roma / Estocolmo: Università degli Studi Roma Tre / EDICE, 111–129.
- GALLARDO, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. València: Episteme.
- GOFFMAN, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza Editorial.
- GRZEGA, J. (2005). «Adieu, bye-bye, cheerio: The ABC of leave-taking terms in English language history», *Onomasiology Online*, 6, 56–64.
- HAVERKATE, H. (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (1985). «Sprache der Nähe – Sprache der Distanz», *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15–43.

- LAPESA, R. (1980). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LEECH, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1986). «Sociolingüística de los rituales de acceso en una comunidad rural», *Lingüística española actual*, 8, 245–268.
- MORERA, M. (2014). «Las preposiciones contra, hacia y hasta», en C. COMPANY (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. II. México: UNAM / FCE, 1725–1835.
- NOWIKOW, W. (2003). «Sobre los modelos etológicos-lingüísticos», en B. ŁUCZAK et al. (eds.), *El enfoque social y cultural en los estudios lingüísticos y literarios*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM, 155–162.
- NOWIKOW, W. (2005). «El enfoque etológico-lingüístico desde la perspectiva de las pragmáticas transcultural e interlingüística», *Lodz Papers in Pragmatics*, 1, 180–195.
- NOWIKOW, W. (2006). «Sobre algunos conceptos básicos de la lingüística etológica», en M. SCHRADER-KNIFFKI (ed.), *La cortesía en el mundo hispánico. Nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos*. Madrid / Frankfurt am Main: Ibero-americana / Vervuert, 183–192.
- NOWIKOW, W. (2011). «Sobre la interpretación de los resultados de una investigación etológico-lingüística del español mexicano», en A. DESPORTE y G. FABRE (eds.), *Aspects actuels de la linguistique ibéro-romane. Actes du XIe Colloque international de Linguistique ibéro-romane*. Paris: Université Paris, 13, 365–372.
- ORECCHIONI, C. (2004). «¿Es universal la cortesía?», en D. BRAVO y A. BRIZ (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel, 39–54.
- RAE (1726/online). *Diccionario de Autoridades* [en línea] <<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>>, fecha de consulta: 17 de mayo de 2018.
- RAE-ASALE (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols. Madrid: Espasa Libros.
- SCHEGLOFF, E. y SACKS, H. (1973). «Opening up Closings», *Semiotica*, 8, 69–99.
- SEARLE, J. R. (1979). *Expression and Meaning: Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TORQUEMADA, A. ([1552] 1980). *Manual de Escribientes*, ed. por M. ZAMORA y A. ZAMORA. Madrid: Real Academia Española.
- VILA CARNEIRO, Z. y FAYA CERQUEIRO, F. (2016). «Consideraciones acerca de la fórmula de despedida a Dios en el teatro del Siglo de Oro», *Onomázein*, 36, 39–56.
- VILA CARNEIRO, Z. y FAYA CERQUEIRO, F. (2017). «Fórmulas de despedida de matiz religioso en las cartas del siglo XVII», *Etudes romanes de Brno*, 38, 113–130.
- WEINREICH, U. (1963). *Languages in Contact: Findings and Problems*. The Hague / Paris: De Gruyter Mouton.
- WIERZBICKA, A. (2003). *Cross-Cultural Pragmatics: The Semantics of Human Interaction*. Berlin: Walter de Gruyter.